Teorías de la comunicación y reconceptualización del *Frame análisis*.

Ronald Teliz

Universidad de la República

Instituto de Comunicación. FIC

Montevideo. Uruguay

Resumen.

En este trabajo presento algunas observaciones y reconceptualizaciones acerca de las fuentes (G. Bateson y E. Goffman), así como de algunos de los aspectos del actual debate teórico sobre el *framing analysis* en el campo de los estudios en comunicación.

Ello permite delimitar rasgos clave de algunas de las narrativas centrales que han formado y transformado el estudio de la comunicación. No se pretende solo fijar el estado del arte al respecto, sino que intentaré ampliar e introducir el debate acerca del *frame* en la determinación de ciertas visiones teóricas actuales de la comunicación –en particular ciertas perspectivas para analizar la tecnocomunicación––que implican reconceptualizaciones normativas que luego son aplicables al análisis de las condiciones que determinan las diversas formas de comunicación social, no solo en su forma, sino en su contenido.

Palabras claves: Teoría, framing, tecnocomunicación

Teorizar sobre la *comunicación* es algo más que una preocupación agendada por las modas intelectuales del momento; la comunicación es un fenómeno que persigue propósitos prácticos que son indisociables de la vida cotidiana. Ahora bien, ante la predominancia de la comunicación como discurso, como problema, como respuesta estructurante de nuestras sociedades, nuestra exigencia es interrogarnos sobre las prácticas sociales en materia de comunicación, los procesos discursivos que las sustentan y las conceptualizaciones subyacentes a las diferentes perspectivas que se desarrollan en el campo. En este sentido, las teorías de la comunicación se presentan como un *metamodelo constitutivo,* en tantoestas teorías *constituyen* a la “comunicación” como objeto del estudio, en la media que aportan reflexiones acerca de las maneras prácticas de comunicar y de alcanzar los fines sociales que persiguen.

De esta manera, al pensar sobre la comunicación, proponemos una idea general y metodológica detrás de nuestra propuesta, consideramos que hay un momento extralógico en todo concepto que sólo se puede captar en relación con la práctica del discurso, con los nichos tradicionales de su uso y con los componentes imaginativos del ser humano. En la aplicación de todo concepto, en nuestro caso particular el de *comunicación*, podemos encontrar un aspecto normativo por un lado, y su génesis fáctica por otro. Por ello, la consolidación de ciertas tendencias conceptuales no deberían considerarse como magnitudes definitivas, sino como momentos de contextos categoriales que cambian; es decir, como esquemas de orientación y de acción para la praxis y la teoría. Con cada teoría y la ampliación de los contenidos conceptuales que conlleva, se establecen determinados horizontes, pero también límites para la experiencia posible y para la teoría pensable.

Lo anterior implica dos vertientes, por un lado reflexionar y explicitar los límites de significación dentro de los que se enmarcan nuestra comprensión de las prácticas comunicativas cotidianas, pero por otra parte, ello se encuentra determinado por la propia reflexión teórica que promueve marcos privilegiados para pensar tales prácticas.

II.

En virtud de lo que antecede, el análisis que proponemos llevar adelante está centrado en la delimitación de ciertas maneras de comprender la comunicación que operan como una precondición para el desarrollo de las narrativas centrales que constituirán la autodescripción de las sociedades modernas en términos de comunicación. En estos términos, encontramos que el actual debate teórico acerca del *framing analysis* en el campo de los estudios en comunicación, aunque no en sus aspectos más difundidos sino en base a una recuperación de sus fundamentos conceptuales, nos permitirá delimitar la investigación sobre las narrativas centrales que han formado y transformado el estudio de la comunicación.

De acuerdo a J. Entman––un clásico de referencia para el tema––, el *framing* consiste en seleccionar y volver prominentes ciertos aspectos de una situación. Dar encuadre o enmarcar una situación implica “seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más sobresalientes, de tal manera que se promueva una definición del problema particular, la interpretación causal, la evaluación moral, y/o recomendación de tratamiento" (Entman, 1993: 52). De esta manera, el encuadre o marco de referencia fija una cierta manera de interpretar y delimitar una situación social, que se vuelve especialmente significativa de acuerdo a las claves que aporta ese encuadre. El encuadre determina la manera de definir los problemas, diagnostica causas e identifica los agentes causales, evalúa los costes y los beneficios de mantener cierta perspectiva, promueve juicios morales para evaluar a los agentes causales identificados, así como a los supuestos efectos de su acción, sugiere soluciones y ofrece justificación para el tratamiento de los problemas identificados

El supuesto general de la teoría de *framing* es que cierto contexto categorial *informa* nuestras acciones, comportamientos y comprensión en general. De acuerdo a Erving Goffman estos marcos categoriales o encuadres operan como definición de las situaciones sociales en la que se incluyen elementos subjetivos y de organización del contexto. Es decir, los *frames* operan como estructuras cognitivas que guían nuestras acciones, delimitando la percepción y relevancia de los datos del entorno. En términos de Goffman, ‘‘los diferentes marcos (*frames*) son una parte central de una cultura y son institucionalizados de varias maneras”, (Goffman, 1981, p. 63;).

En términos de Goffman, el análisis de los *frames* se propuso tratar un tema experiencial: ¿cómo los individuos dan sentido a cualquier "franja" de actividad? Una franja se define como un corte arbitrario del flujo de las acciones en curso en un momento dado, por lo cual lo que se constituye como tema es la manera en que la experiencia humana se organiza socialmente con sentido.

La noción de *frame,* por lo tanto*,* se acota a la discusión acerca de la constitución de *los marcos* *simbólicos* que instituyen las reglas constitutivas y regulativas de nuestras prácticas sociales[[1]](#footnote-2). De esta manera, la matriz simbólica que se enmarca y por lo tanto da sentido a nuestras acciones funciona como una auto-descripción de las mismas. Como atuo-descripción regula las diversas formas de reconocimiento social de los agentes, así como los fines sociales de la acción[[2]](#footnote-3).

Así***,*** *el framing* refiere al proceso mediante el cual organizamos la realidad, es decir categorizamos eventos de manera particular, ponemos atención a algunos aspectos más bien que a otros, decidimos lo que significa un evento o una experiencia o como ello sucedió.

En un sentido, ya mencionado por G. Bateson producir un *frame* es realizar un mapa de la situación en virtud de ciertos criterios y normas de perspectivas de acuerdo al territorio y a la finalidad del mapa. En este sentido, el término es usado para referir a la manera en que interpretamos nuestros cotidianos encuentros con el mundo a nuestro alrededor. Otra veces es usado para referir en particular a como una imagen enmarca una escena o como una noticia de un periódico enmarca una historia.

Ahora bien, la idea básica del framing se presenta como una herramienta útil en una aproximación crítica para la comprensión de los *media*, pero a la vez el concepto ha sido un tanto fluido, lo que dificulta atraparlo de manera más definida al interior de un proyecto de investigación en el campo de los estudios en comunicación, sobre todo cuando se pretende, como es nuestro caso, aplicarlo de una manera no estándar al estudio de las tendencias determinantes en la formación y desarrollo del propio campo de los estudios en comunicación. Dada esta dificultad, veamos algunos ejs. para ilustrar la dirección pretendida.

Si tomamos ciertos contextos históricos particulares, puede considerarse como *The Theory of transportation* de Charles H. Cooley en 1894 y la visión emergente de la tesis defendida por el autor, fijaron ciertos marcos para el desarrollo de una concepción de la comunicación y el cambio social en términos de transporte, o como *Introduction to the Science of Sociology* de R. Park & E. Burgess de 1921 vinculan la comunicación y el cambio social con la noción de organismo y control social, fijando con ello los fundamentos teóricos de la llamada Escuela de Chicago; también es reconocido como clave de este mismo contexto *Public opinion* de Walter Lippmann de 1922, quién fija una clara orientación para concebir la relación entre democracia y “manufacturación del consenso” a través del rol de los medios. Estas visiones aportaron parte de las líneas conceptuales que promovieron el desarrollo del campo de los estudios en comunicación y la conceptualización del cambio social en los Estados Unidos a finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, visiones que enmarcaron y fijaron tendencias centrales para pensar la comunicación y el desarrollo social en el resto del campo de investigación.

Por ello es posible sugerir que varios marcos conceptuales o perspectivas que surgen de la tradición teórico-conceptual en el campo de los estudios en comunicación han ocupado un lugar prominente en el desarrollo de la visión y rol con el cual consideramos a los medios de comunicación. Sin embargo, no siempre existe una clara distinción entre los diferentes niveles en los cuales estos *marcos* operan, siendo a menudo los sitios de las luchas de interpretación entre los diferentes teóricos e investigadores. Cuando atendemos a los niveles más complejos del campo de los estudios en comunicación, generalmente los marcos quedan implícitos y la manera o modo en que comunican exige, desde el punto de vista práctico la competencia comunicativa de los hablantes, pero a su vez la aplicación de tal competencia se constituye en virtud del reconocimiento de la institucionalización de los diversos niveles de abstracción y organización de las intenciones comunicativas, las cuales normalmente son provistas y descriptas por las diversas teorías. El nexo entre los marcos teóricos generales y las practicas comunicativas concretas se vehiculiza mediante *normas* que sirven tanto para explicitar intenciones en casos particulares como sedimentadas o ritualizadas.[[3]](#footnote-4).

Ahora bien, a la hora de explicar los cambios sociales en los que habitamos de acuerdo al flujo constante de las transformaciones en las normas e instituciones que gobiernan y dan sentido a nuestras prácticas, es fácil caer victima de la autodescripción y los marcos incorporados que proyectamos como imágenes de la sociedad. En lugar de analizar los diversos niveles de abstracción que se encuentran involucrados como marcos normativos de nuestras prácticas, somos prisioneros de esos marcos y proyectamos sus imágenes. Es habitual que aportemos a la producción y mantenimiento del discurso de confirmación de dichas imágenes más que a la posibilidad de un análisis crítico. En este sentido es fácil reconocer y ver la aceptación de términos como: globalización, sociedad del conocimiento, sociedad de la información y la comunicación, sociedad red, etc. los cuales pretenden proyectarse como cabales imágenes para pensar nuestra sociedad. Mantener la necesaria distancia de los marcos constitutivos es parte de una estrategia analítica en la cual debemos aportar un análisis crítico acerca del significado de nuestro entorno del cual somos indisociablemente parte. Es aquí donde la reconstrucción del marco conceptual del *frame análisis* puede aportar utilidad teórica. Por lo tanto, al reconstruir parte de las fuentes, pretendemos con ello aportar una perspectiva teórica sobre el modo en que ciertas regularidades normativas se ofrecen como una matriz generadora de sentido más o menos estable, a partir de las cuales se establece los primeros movimientos en todo juego comunicativo.

Como parte de la recuperación y reconstrucción de las fuentes teóricas de la perspectiva que proponemos, vale la cita de G: Bateson:

***Nuestra tesis central puede resumirse como una afirmación de la necesidad de las paradojas de la abstracción.*** *No sólo es mala historia natural sugerir que la gente puede o debe obedecer a la teoría de los tipos lógicos en sus comunicaciones; su incapacidad para hacerlo no se debe sólo al descuido o la ignorancia. Lo que pensamos, más bien, es que* ***las paradojas de la abstracción tienen que hacerse presentes en toda comunicación más compleja que la de las señales de estado de ánimo, y que sin estas paradojas la evolución de la comunicación se detendría.*** *La vida sería entonces un interminable intercambio de mensajes estilizados, un juego con reglas rígidas, sin el alivio del cambio o del humor.[[4]](#footnote-5)*

1. Searle , J. *The Construction of Social Reality. N. York The Free Press, 1995; v*er también el más reciente*: Making the social world: the structure of human civilization.* Oxford University Press, USA, 2010 [↑](#footnote-ref-2)
2. “Si consideramos a los estudios en comunicación […] como parte de una reflexión sobre las diversas prácticas habituales de comunicación que finalmente modifican el campo mismo, el estudio de la comunicación podría caer bajo la caracterización epistemológica que nos propone I. Hacking en: *¿La construcción social de qué?,*  y considerar a la “comunicación” como una categoría interactiva. En este texto, Hacking insiste en que la forma de clasificar a los seres humanos interactúa con los seres humanos clasificados. Hay razones para ello, nuestros actos y prácticas, de una manera u otra están, en sentido formal, sujetos a descripciones lingüísticas; pero además las clasificaciones no son solo lenguaje, sino instituciones, prácticas e interacciones materiales con las cosas y con otras personas. Pero en tanto ser humano, estas clasificaciones son reflexivas, es decir tenemos conocimientos de ellas y pensamos sobre ellas. Por lo que, las personas clasificadas bajo tal o cual categoría (niño, mujer, loco, homosexual, creativo, niño televidente, etc.) pueden reconocerse como tal y modificar sus comportamientos. Ahora bien, las categorías interactivas son categorizaciones para subsumir a ciertos individuos bajo tales y ciertas características, pero lo mismo podría extenderse sin dificultad para aquellas diversas prácticas humanas, que como la comunicación, modifican sus rasgos identificatorios a través de la reflexión que sobre ella y por ella se genera. Por lo cual, en esta especie de dialéctica material entre prácticas y reflexión sobre la misma se constituye un metadiscurso teórico que vuelve sobre las prácticas”. Teliz, Ronald. “Introducción” en *Temas y Problemas del campo de los Estudios en Comunicación*. Montevideo, CSIC. 2012; ver Hacking Ian. *¿The Social Construction of What?* Cambridge. Mass, Harvard University Press. 1998 [↑](#footnote-ref-3)
3. Estos ejemplos son tomados de *Bateson, G. “*Una teoría del juego y de la fantasía” en *Pasos hacia una ecología de la mente. Bs. As.* Editorial LOHLÉ-LUMEN. 199 8. *p.* 144 [↑](#footnote-ref-4)
4. Ibíd. [↑](#footnote-ref-5)